

comprobado, que un hectólitro de maiz, convenientemente destilado produce algo mas de 12 litros de aceite claro de buen gusto y de un hermoso color de ámbar.

¿No podría hacerse la prueba? Porque si se obtuvieran buenos resultados; podria crearse una nueva industria de gran utilidad.

Un robo atrevido

Aquí nos asombramos cuando de noche á un vecino se le llevaron los ladrones de 6 á 8000 reales en calderilla.

Veán nuestros lectores lo que pasó el viernes en Madrid á la luz del sol, y cuya narracion tomamos de nuestro colega *El Correo*.

Ayer tarde, de un carro que iba desde el Banco Hipotecario á la estacion del Mediodía conduciendo cajas de dinero, desapareció una de ellas, que contenía 30.000 reales en plata.

La referida caja se echó de menos al descargar las 8 que contenía el carro, y ni el carretero ni el portero del Banco se daban cuenta del hecho.

El director del Banco avisó lo ocurrido al gobernador, señor Aguilera, el cual, á las dos horas de las investigaciones de sus agentes, supo que la caja, vacía, se encontraba en un solar de la calle del general Lacy.

Ya en esta pista, dió el Sr. Aguilera nuevas disposiciones al Delegado del distrito del Hospital, Sr. Fuentes, siendo detenido como presunto autor del robo un individuo llamado Pablo, cargador de carbon en la estacion de las Delicias.

Este sujeto incurrió en infinitas contradicciones al contestar al Sr. Gobernador, y viéndose perdido delató al fin á un compañero suyo llamado Luis.

Capturado el Luis en las primeras horas de la noche, y careado con Pablo en el despacho del gobernador, confesaron su delito, declarando que tenian parte del dinero en casa de un hermano de uno de ellos.

Registrada la casa encontraronse 9,200 reales en plata, cantidad que en union de los detenidos remitió al Juzgado el Sr. Aguilera. Espérase que será rescatada la mayor parte de la cantidad sustraída.

Efectos de la codicia.

El 26 del mes pasado llegó á la villa de Isona una caravana de gitanos que se estableció en la plazuela de la fuente, según es costumbre, dedicándose los maridos á trabajar cestas y las mujeres á procurarse limosnas dieiendo la buenaventura.

El día 28 empezaron sus preparativos para levantar el campo, y mientras los hombres se ocupaban en esta tarea, algunas gitanas se presentaron en casa de Antonia Riva y dijeron á ésta que le enseñarian un procedimiento para hallar una olla llena de oro. Movi6 este ofrecimiento la codicia de la Antonia y se prestó á la experiencia.

Cerraron la habitación las gitanas, pidieron á la mujer que encendiera lumbre, pusiera á hervir una olla con agua bendita y sacara algunas monedas de oro para formar el pilon que luego se multiplicaría fabulosamente.

La infeliz sacó 58 duros en monedas de or6 que las gitanas pusieron dentro